

# Ora, aún Llorando

(Ritmo de Salsa)

Jorge Daniel Zijlstra Arduin  
Horacio Vivares

Moderato F Dm7

An-te su pre-sen - cia, A - na, de-rra - mó su al - ma/en-te - ra en a -  
quel su-su - rro tris - te, pi-dió lo/im - po - si - ble/al cie - lo. Ti-bias  
lá - gri-mas — mo - ja - ban su/a-fli - gi-do/y tris - te ros - tro, un — mi - la -  
- gro re - cla - ma - ba sin sa - ber que la/es - cu - cha - ban. —  
Mi do - lor y llan - to se - ca, mi cla - mor y rue - go/es - cu -  
- cha, da-me/u - na pro-me - sa nue - va que me pre - ñe de/es - pe - ran -  
- za. Da-me hi - jo juez, pro-fe - ta, y que vuel - va la/a - le - grí - a: por-que  
Dios nun-ca — se/ol - vi - da de quien o - ra a - ún llo-ran - do. —

Ante su presencia, Ana,  
derramó su alma entera,  
en aquel susurro triste,  
pidió lo imposible al cielo.  
Tibias lágrimas mojaban  
su afligido y triste rostro,  
un milagro reclamaba  
sin saber que la escuchaban.

Mi dolor y llanto seca,  
mi clamor y ruego escucha,  
dame una promesa nueva  
que me preñe de esperanza.  
Dame hijo juez, profeta,  
y que vuelva la alegría:  
porque Dios nunca se olvida  
de quien ora aún llorando.

Y Dios escuchó a Ana,  
no la dejó en la vergüenza,  
le dió amor y su milagro  
más allá de lo soñado.  
Ya un hijo la habitaba.  
Respuesta en el tiempo exacto,  
tuvo vida y alegría,  
bendición en su regazo.